

9. Surge, et vade in Sarephta Sidoniorum, et manebis ibi: præcepi enim ibi mulieri viduæ ut pascat te.

10. Surrexit<sup>1</sup>, et abiit in Sarephta. Cùmque venisset ad portam civitatis, apparuit ei mulier vidua colligens ligna, et vocavit eam, dixitque ei: Da mihi paululum aquæ in vase, ut bibam.

11. Cùmque illa pergeret ut afferret, clamavit post tergum ejus, dicens: Affer mihi, obsecro, et bucellam panis in manu tua.

12. Quæ respondit: Vivit Dominus Deus tuus, quia non habeo panem, nisi quantum pugillum capere potest farinæ in hydria, et paululum olei in lecytho: en colligo duo ligna, ut ingrediar et faciam illum mihi et filio meo, ut comedamus, et moriamur.

13. Ad quam Elias ait: Noli timere, sed vade, et fac sicut dixisti: verumtamen mihi primum fac de ipsa farinula subcinericium panem parvulum, et affer ad me: tibi autem et filio tuo facies postea.

14. Hæc autem dicit Dominus Deus Israël: Hydria farinæ non deficiet, nec lecythus olei minuatur usque ad diem in qua Dominus daturus est pluviam super faciem terræ.

15. Quæ abiit, et fecit juxta verbum Eliæ: et comedit ipse, et illa, et domus ejus: et ex illa die

16. Hydria farinæ non defecit, et lecythus olei non est imminutus, juxta verbum Domini, quod locutus fuerat in manu Eliæ.

17. Factum est autem post hæc, ægrotavit

9. Levántate, y véte á Sarephta<sup>1</sup> de los Sidonios, y allí te estarás: porque he mandado allí á una mujer viuda que te alimente<sup>2</sup>.

10. Levantóse, y fuése á Sarephta. Y luego que llegó á la puerta de la ciudad, se le dejó ver una mujer viuda que estaba recogiendo leña<sup>3</sup>, y llamóla, y dijola: Dame en un vaso un poco de agua para beber.

11. Y yendo ella para traérsela, gritó á espaldas de ella, diciendo: Tráeme tambien, te ruego, un bocado de pan en tu mano.

12. Ella respondió: Vive el Señor Dios tuyo, que no tengo pan, sino solo un poco de harina en una orza cuanto puede caber en un puño, y un poco de aceite en una alcuza<sup>4</sup>: ve que estoy recogiendo dos palos<sup>5</sup>, para ir á cocerlo para mí y para mi hijo, y comérnoslo, y despues morir.

13. Á la cual dijo Eliás: No temas, mas anda, y haz como lo has dicho: pero haz primero para mí de ese poco de harina un panecillo<sup>6</sup> cocido debajo del rescoldo, y tráemelo: que despues lo harás para tí y para tu hijo.

14. Porque esto dice el Señor Dios de Israel: La orza de la harina no faltará<sup>7</sup>, ni menguará la alcuza del aceite hasta el dia en que el Señor ha de dar lluvia sobre la haz de la tierra.

15. Ella se fué, é hizo lo que Eliás le dijo<sup>8</sup>: y comió él, y ella, y su casa<sup>9</sup>: y desde aquel dia

16. No faltó la harina de la orza, ni menguó la alcuza del aceite, conforme á la palabra del Señor, que habia hablado por boca de Eliás.

17. Y despues de esto acacció, que cayó en-

1 En S. LUCAS IV, 24, y en los LXX, se lee *Sarepta*. La Vulgata lee aqui *Sarephta*, y mas conforme al Hebreo *Sarephta*. Era esta una ciudad de los Sidonios, situada en la Phenicia entre Tyro y Sidón sobre el Mediterraneo.

2 Esto es, dispondré su corazon para que así lo haga. Bien podia Dios luego que faltó el agua en el arroyo, haber hecho que trajesen á Eliás que beber, así como hacia que los cuervos le sirviesen que comer. Pero habia en una tierra extraña una pobre viuda, que era el objeto de sus misericordias, y á quien queria colmar de bienes con la presencia de Eliás; al tiempo mismo que en Israel habia un grande número de otras viudas, que dejaba en la indigencia. Véase lo que hemos notado Luc. IV, 24, sobre esta reflexion que hizo el mismo Jesucristo hablando en una Synagoga de Nazareth. Esta viuda figuraba á la Iglesia de los Gentiles. S. AGUST.

3 MS. 7. *Sorajas de leña*. FERRAR. *Coscoján leños*. — 4 MS. 8. *En una oliera*.

5 MS. 8. *E cullis dos cuellas, á que lo cuega*. MS. A. *Dos fustes*. MS. 7. *Sorajas*.

6 MS. 8. *De aquella jariniella un panizuelo*.

7 No faltará harina en la orza, ni aceite en la alcuza. En la Judea era grande el hambre, y estaban secos los arroyos, y en casa de una viuda gentil no faltaba harina, y manaban arroyos de aceite. SAN HIERON.

8 Esta mujer obedece á Eliás sin la menor repugnancia, y muestra mayor fe y docilidad, que la que el profeta habia hallado en Israel. Toma de la poca harina que le habia quedado, y dispone pan para llevarlo á Eliás, antes de acudir á su propia necesidad y á la de su hijo. Es cierto que le habia hecho una promesa ventajosa; pero era necesario, que sobre la palabra de un hombre á quien no conocia, creyese lo que no veia, esperase un prodigio, y que esperándolo se privase de lo presente y visible. Pues esto mismo es puntualmente lo que hace; le da, como la viuda del Evangelio, lo que ella misma necesitaba para subsistir, sin inquietarse de lo por venir; ó con una entera seguridad de que el Dios de Israel, segun la palabra de su profeta, le volveria con usura lo que ella le daba de todo corazon. En vista de este ejemplo, ¿qué responderemos los cristianos en el tribunal de Jesucristo, si despues de unas promesas tan grandes y ciertas como las que nos tiene hechas en su Evangelio, nos negamos á alimentarlo en sus miembros, que son los pobres, aun con aquello mismo que nos sobra?

9 De este modo la gentilidad llamada á la fe se sienta á una misma mesa con los profetas; y es alimentada de la grosura del trigo, y de un pan milagroso, que no tiene menoscabo; y el aceite de la gracia de Jesucristo no cesa de correr continuamente por esta numerosa familia.

6 Lucæ IV, 2.

filii mulieris matris familias, et erat languor fortissimus, ita ut non remaneret in eo habitus.

18. Dixit ergo ad Eliam: Quid mihi et tibi vir Dei? ingressus es ad me, ut rememorerentur iniquitates meæ, et interficeres filium meum?

19. Et ait ad eam Elias: Da mihi filium tuum. Tulitque eum de sinu ejus, et portavit in cœnaculum ubi ipse manebat, et posuit super lectulum suum.

20. Et clamavit ad Dominum, et dixit: Domine Deus meus, etiamne viduam, apud quam ego utcumque sustentor, afflixisti ut interficeres filium ejus?

21. Et expandit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus, et clamavit ad Dominum, et ait: Domine Deus meus, revertatur obsecro anima pueri hujus in viscera ejus.

22. Et exaudivit Dominus vocem Eliæ: et reversa est anima pueri intra eum, et revixit.

23. Tulitque Elias puerum, et deposuit eum de cœnaculo in interiorem domum, et tradidit matri suæ, et ait illi: En vivit filius tuus.

24. Dixitque mulier ad Eliam: Nunc in isto cognovi, quoniam vir Dei es tu, et verbum Domini in ore tuo verum est.

fermo el hijo de aquella mujer dueña de la casa, y la enfermedad era muy recia, en tal grado, que él quedó sin respiracion<sup>1</sup>.

18. Dijo pues ella á Eliás: ¿Qué te he hecho yo, ó varon de Dios? ¿has entrado en mi casa para que se renovase la memoria<sup>2</sup> de mis pecados, y que matases mi hijo?

19. Y Eliás le dijo: Dame tu hijo. Y tomólo de su seno, y llevólo á la cámara donde él estaba, y lo puso sobre su cama.

20. Y clamó al Señor, y dijo: ¿Señor Dios mio, aun á la viuda, que me sustenta del modo que puede, has afligido quitando la vida á su hijo?

21. Y tendióse, y se midió tres veces sobre el muchacho, y clamó al Señor, y dijo: Señor Dios mio, vuelva, te ruego, el alma de este niño á sus entrañas<sup>3</sup>.

22. Y oyó el Señor la voz de Eliás: y volvió el alma del niño á entrar en él, y revivió<sup>4</sup>.

23. Y tomó Eliás el niño, y bajólo de su habitación al cuarto bajo de la casa, y entrególo á su madre, y le dijo: Aquí tienes vivo á tu hijo.

24. Y dijo la mujer á Eliás: Ahora reconozco en esto, que tú eres varon de Dios, y que la palabra del Señor es verdadera en tu boca.

## CAPÍTULO XVIII.

Eliás se muestra á Acháb. Prueba con un evidente testimonio del cielo, que el Dios de Israel era el verdadero, y Baal un falso dios: mata todos los profetas de los ídolos en el arroyo de Cisón, y hace venir una lluvia abundante.

1. Post dies multos factum est verbum Domini ad Eliam, in anno tertio, dicens: Vade, et ostende te Achab, ut dem pluviam super faciem terræ.

1. Mucho tiempo despues habló el Señor á Eliás, en el tercer año<sup>1</sup>, diciendo: Anda, y muéstrate á Acháb, para que yo dé lluvia sobre la haz de la tierra.

1 MS. 8. *Aneldo*. MS. A. *Que no le dexava rresolgar*. Que le quitó el aliento, ó la vida. Algunos trasladan: *Que parecia que no podia ya respirar*; pero por el v. 22 se ve, que efectivamente habia muerto.

2 Se persuadió aquella mujer, que por ser ella tan mala, y por no haber tratado á aquel hombre santo con el respeto que debia, la castigaba Dios, privándola de su hijo. Y así le dice en tono de queja: ¿En qué te he ofendido yo, ó hombre de Dios? Parecia que Dios tenia olvidados mis pecados antes que tú vinieses á mi casa, y ahora que has entrado en ella, parece que el Señor se ha acordado de ellos, y para castigarlos me quiere privar de mi hijo. El Señor dispuso este contratiempo, no tanto para afligir á la madre, como para glorificar su nombre, y señalar con ella su misericordia con un nuevo milagro, que debia fortificar su fe, y darle nuevos motivos de reconocimiento.

3 MS. 8. *Por refrescar*.

4 Á su cuerpo. Imágen admirable de lo que hizo el Verbo Divino para la resurreccion espiritual del hombre. Se carga de todas nuestras enfermedades para curarlas: descende hasta nuestra bajeza para ensalzarla: inclina su majestad hácia nuestra nada para repararla: se anonada para proporcionar su grandeza á nuestra pequeñez: se extiende sobre toda nuestra naturaleza para renovarla toda entera: imprime sus miembros vivificantes sobre los nuestros para comunicarnos su calor, su espíritu y su fuerza. De este abatimiento y de esta caridad tan incomprendible, acompañada de los ruegos, de los gritos y de las lágrimas de un hombre Dios, dependia el que nosotros volviésemos á la vida. Véase S. AGUSTIN, *Serm. CI de Temp.*

5 Y así es indubitable que habia muerto. Sirve tambien este mismo lugar y hecho milagroso para probar la espiritualidad é inmortalidad del alma humana.

6 Ó despues de la hambre, ó que Eliás estaba en Sarephta. Esta hambre duró tres años y medio. LUC. IV, 25. SAC. V, 17.

2. Ivit ergo Elias, ut ostenderet se Achab : erat autem fames vehemens in Samaria.

3. Vocavitque Achab Abdiam dispensatorem domus suae : Abdias autem timebat Dominum valde.

4. Nam cum interficeret Jezabel prophetas Domini, tulit ille centum prophetas, et abscondit eos quinquagenos et quinquagenos in speluncis, et pavit eos pane et aqua.

5. Dixit ergo Achab ad Abdiam : Vade in terram ad universos fontes aquarum, et in cunctas valles, si forte possimus invenire herbam, et salvare equos et mulos, et non penitus jumenta intereant.

6. Diviseruntque sibi regiones, ut circumirent eas : Achab ibat per viam unam, et Abdias per viam alteram seorsum.

7. Cumque esset Abdias in via, Elias occurrit ei : qui cum cognovisset eum, cecidit super faciem suam, et ait : Num tu es, domine mi, Elias?

8. Cui ille respondit : Ego. Vade, et dic domino tuo : Adest Elias.

9. Et ille, Quid peccavi, inquit, quoniam tradis me servum tuum in manum Achab, ut interficiat me?

10. Vivit Dominus Deus tuus, quia non est gens aut regnum, quod non miserit dominus meus te requirens : et respondentibus cunctis : Non est hic : adjuravit regna singula et gentes, eo quod minimè reperireris.

11. Et nunc tu dicis mihi : Vade, et dic domino tuo : Adest Elias.

12. Cumque recessero à te, Spiritus Domini asportabit te in locum quem ego ignore : et ingressus nuntiabo Achab, et non inveniens te, interficiet me : servus autem tuus timet Dominum ab infantia sua.

13. Numquid non indicatum est tibi domino meo, quid fecerim cum interficeret Jezabel prophetas Domini, quod absconderim

2. Fué pues Elías á mostrarse á Acháb : y el hambre era recia en Samaria <sup>1</sup>.

3. Y llamó Acháb á Abdías mayordomo de su casa : pero Abdías era muy temeroso del Señor <sup>2</sup>.

4. Porque cuando Jezabel hacia matar á los profetas del Señor, tomó él cien profetas, y escondiólos en cuevas, cincuenta en una <sup>3</sup>, y cincuenta en otra, y los alimentó con pan y agua <sup>4</sup>.

5. Dijo pues Acháb á Abdías <sup>5</sup> : Da una vuelta por la tierra á todas las fuentes de aguas, y á todos los valles, por si acaso podemos hallar <sup>6</sup> yerba, y conservar la vida á los caballos y mulos, y no perezcan del todo las bestias.

6. Y se repartieron entre sí las provincias para recorrerlas : Acháb iba por un camino, y Abdias separadamente por otro camino.

7. Y estando Abdias en el camino, salióle al encuentro Elías : y habiéndole aquel conocido, postróse sobre su rostro, y dijo : ¿Eres tú Elías, señor mio?

8. Al cual él respondió : Yo soy. Anda, y di á tu señor : Aquí está Elías.

9. Y él, ¿En qué he pecado, dijo, que me entregas á mí tu siervo en mano de Acháb, para que me mate?

10. Vive el Señor Dios tuyo, que no hay gente ni reino adonde no haya enviado mi señor á buscarte : y respondiendo todos : No está aquí : ha juramentado <sup>7</sup> uno por uno á los reinos y gentes, porque no te hallaban.

11. Y ahora tú me dices á mí : Anda, y di á tu señor : Aquí está Elías.

12. Y cuando yo me habré apartado de tí, el Espíritu del Señor te transportará á un lugar que yo no sé : y entraré á dar el aviso á Acháb, y no hallándote, me matará <sup>8</sup> : mas tu siervo teme al Señor desde su infancia.

13. ¿Por ventura no te han dicho, señor mio, lo que hice, cuando Jezabel hacia morir á los profetas del Señor, como escondí <sup>9</sup> en cuevas

<sup>1</sup> En todo el reino de Israel. Es una sinécdoque.

<sup>2</sup> ¿Qué fondo de temor y de amor de Dios no necesitaba Abdías para conservarse puro en medio de una corte tan impia y corrompida como la de Acháb? Este ejemplo, el de Joseph, Daniél, Mardoqueo, y otros nos hacen conocer, que Dios es poderoso para preservar á los que quiere de la infección, que por la mayor parte reina en el bullicio de las cortes.

<sup>3</sup> FERRAR. Cinqüenta varones por lapa.

<sup>4</sup> Ninguno está dispensado del zelo que debe tener por la gloria de Dios y de la religion ; pero la manera de ejercitar este zelo está reservada para aquellos á quienes como á Elías encarga el Señor esta mision. Escuchar á los profetas, no tener parte en la prevaricacion, conservar la pureza de la fe y del culto divino, dar abrigo á los siervos de Dios injustamente perseguidos, acudir con sus cuidados y bienes á su subsistencia, era la obligacion de Abdias y de los otros Israelitas que como él estaban llenos del temor de Dios.

<sup>5</sup> Algunos confunden á este Abdias con el cuarto de los profetas menores, que tiene el mismo nombre. Otros sostienen, que era el marido de la mujer de Sunám, en cuya casa estaba hospedado el profeta Eliséo.

<sup>6</sup> MS. 8. Trobar.

<sup>7</sup> Ha hecho las mas exquisitas pesquisas para saber el lugar de tu paradero, tomando juramento á todos para que lo manifestasen, y te entregasen á sus ministros.

<sup>8</sup> Porque creerá que yo le he engañado, ó que sabia donde estabas, y no se lo he querido descubrir. Mas vuestro siervo, añade el mayordomo, no merece que vos le entregéis al furor de Acháb, porque teme á Dios desde su infancia.

<sup>9</sup> MS. A. Y los toue ascusos.

de prophetis Domini, centum viros, quinquagenos et quinquagenos, in speluncis, et pavim eos pane et aqua?

14. Et nunc tu dicis : Vade, et dic domino tuo : Adest Ehas : ut interficiat me?

15. Et dixit Elias : Vivit Dominus exercituum, ante cujus vultum sto, quia hodie apparebo ei.

16. Abiit ergo Abdias in occursum Achab, et indicavit ei : venitque Achab in occursum Eliae.

17. Et cum vidisset eum, ait : Tunc es ille, qui conturbas Israël?

18. Et ille ait : Non ego turbavi Israël, sed tu, et domus patris tui, qui dereliquistis mandata Domini, et secuti estis Baalim.

19. Verumtamen nunc mitte, et congrega ad me universum Israël in monte Carmeli, et prophetas Baal quadringentos quinquaginta, prophetasque lucorum quadringentos, qui comedunt de mensa Jezabel.

20. Misit Achab ad omnes filios Israël, et congregavit prophetas in monte Carmeli.

21. Accedens autem Elias ad omnem populum, ait : Usquequò claudicatis in duas partes? si Dominus est Deus, sequimini eum : si autem Baal, sequimini illum. Et non respondit ei populus verbum.

22. Et ait rursus Elias ad populum : Ego re-

cien hombres, de los profetas del Señor, cincuenta en una, y cincuenta en otra, y los alimenté con pan y agua?

14. ¿Y ahora dices tú : Anda, y di á tu señor : Aquí está Elías : para que me haga morir?

15. Y dijo Elías : Vive el Señor Dios de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que hoy me mostraré á él <sup>1</sup>.

16. Partió pues Abdias á encontrar á Acháb, y dióle el aviso : y vino Acháb al encuentro de Elías.

17. Y habiéndolo visto, le dijo : ¿No eres tú el, que traes alborotado <sup>2</sup> á Israel?

18. Y él respondió : No he alborotado yo á Israel, sino tú, y la casa de tu padre, que habeis dejado <sup>3</sup> los mandamientos del Señor, y habeis seguido á los Baales <sup>4</sup>.

19. Mas no obstante envía ahora, y congrega delante de mí á todo Israel en el monte del Carmelo, y los cuatrocientos y cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de los bosques <sup>5</sup>, que comen de la mesa de Jezabel <sup>6</sup>.

20. Envió Acháb á llamar á todos los hijos de Israel, y congregó los profetas en el monte del Carmelo.

21. Y acercándose Elías á todo el pueblo, dijo : ¿Hasta cuándo cojeais <sup>7</sup> por ambos lados? si el Señor es Dios, seguidlo : y si Baal, seguidle. Y no le respondió el pueblo una palabra <sup>8</sup>.

22. Y dijo de nuevo Elías al pueblo : Yo solo

<sup>1</sup> Á Acháb.

<sup>2</sup> Á este modo los Gentiles acensaron despues á los cristianos de ser la causa de los trabajos, que afligian al pueblo Romano. Y aun entre los mismos cristianos los mas santos ministros del Señor, y los mas sometidos á las potestades seculares han sido frecuentemente tratados á ejemplo de Jesucristo, de enemigos del Estado y de los principes, porque se declaraban enemigos del error, del desorden, y de la injusticia. Están llenas las historias de semejantes ejemplos.

<sup>3</sup> MS. 7. Que destajastes.

<sup>4</sup> Como si dijera : Los que turban el Estado no son los que defienden las leyes de Dios, sino los que las quebrantan ; y sacudiendo el suave yugo del Señor, adoran idolos, como has hecho tú y la casa de tu padre ; y en castigo de este pecado está cerrado el cielo. En el Hebréo está en singular : *Has ido tras de Baal*. Son dignos de la mayor reprehension los predicadores indiscretos, que desde la cátedra del Espíritu Santo profieren invectivas violentas y temerarias contra los soberanos y sus magistrados ; pero los que son enviados y destinados por Dios para la direccion de sus conciencias, y para aconsejarlos, deben con el mayor respeto, pero no con menor fuerza, y sin lisonja, hacerles presentes sus excesos, y las consecuencias que de ellos pueden resultar ; y mucho mas cuando la causa es de Dios, y toca á su culto, á la piedad y á la religion.

<sup>5</sup> Consagrados á los idolos. — <sup>6</sup> Á los cuales Jezabel mantiene en su corte, atendiendo á su subsistencia.

<sup>7</sup> MS. A. Y coxquearedes. MS. 7. E sobre aquestos dos zancos. El Hebréo : ¿Hasta cuándo estais claudicando entre dos pensamientos? Esto es, entre dos opiniones diferentes, diciendo los unos : El Señor es el Dios ; y los otros : No, sino Baal. Los Israelitas no renunciaban formalmente á la ley de Moysés, ni al Dios de sus padres ; pero tampoco desechaban el culto de Baal, autorizado con el ejemplo del rey. Mas Elías no podia sufrir la mezcla de dos cosas incompatibles ; y así les decía : No puede haber mas que un Dios, y solo este Dios debe ser adorado : elegid cual de los dos quereis seguir, y renunciad al otro. Si por algun camino seguro se puede demostrar que Baal es dios, seguidle ; pero si no, como en la realidad no se puede, ¿porqué no seguís y adorais á Jehová, á quien adoraron vuestros padres, Moysés y los profetas? Esta misma regla propuso despues Jesucristo. MATTE. VI, 24. Dios, á quien todo el hombre pertenece, exige de él que se le entregue todo entero ; no puede sufrir, que se divida entre él y la criatura ; no pueden unirse en un mismo lugar Dios y Baal, Jesucristo y Belial. Es cosa vana pretender dar al Señor las acciones exteriores de la religion, y el corazon al mundo. Se declara enemigo de Dios el que ama otra cosa que á él, ó que no la ama por él. THEOPH. QUEST. LVII.

<sup>8</sup> Ó llenos de confusion á la vista de su inconstancia y rebeliones contra Dios, ó porque no tenia respuesta la proposicion de Elías.

manst propheta Domini solus : propheta autem Baal quadringenti et quinquaginta viri sunt.

23. Dentur nobis duo boves, et illi eligant sibi bovem unum, et in frusta cadentes, ponant super ligna, ignem autem non supponant : et ego faciam bovem alterum, et imponam super ligna, ignem autem non supponam.

24. Invocate nomina deorum vestrorum, et ego invocabo nomen Domini mei : et Deus qui exaudierit per ignem, ipse sit Deus. Respondens omnis populus ait : Optima propositio.

25. Dixit ergo Elias prophetis Baal : Eligite vobis bovem unum, et facite primi, quia vos plures estis : et invocate nomina deorum vestrorum, ignemque non supponatis.

26. Qui cum tulissent bovem, quem dederat eis, fecerunt : et invocabant nomen Baal de mane usque ad meridiem, dicentes : Baal, exaudi nos. Et non erat vox, nec qui responderet : transiliebantque altare quod fecerant.

27. Cumque esset jam meridies, illudebat illis Elias, dicens : Clamate voce majore : Deus enim est, et forsitan loquitur, aut in diversorio est, aut in itinere, aut certe dormit, ut excitetur.

28. Clamabant ergo voce magna, et incidabant se juxta ritum suum cultris et lanceolis, donec perfunderentur sanguine.

29. Postquam autem transiit meridies, et illis prophetantibus venerat tempus quo sacrificium offerri solet, nec audiebatur vox, nec aliquis respondebat, nec attendebat orantes :

30. Dixit Elias omni populo : Venite ad me. Et accedente ad se populo, curavit altare Domini, quod destructum fuerat.

31. Et tulit duodecim lapides juxta numerum

he quedado profeta del Señor<sup>1</sup> : mas los profetas de Baal son cuatrocientos y cincuenta hombres.

23. Dénsenos dos bueyes, y escójense ellos un buey, y dividiéndolo en trozos, pónganlo sobre la leña, mas no pongan fuego debajo : y yo sacrificaré el otro buey, y lo pondré sobre la leña, mas no pondré fuego debajo.

24. Invocad los nombres de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de mi Señor : y el Dios que oyere por fuego<sup>2</sup>, ese sea el Dios. Respondió todo el pueblo diciendo : Muy buena proposición.

25. Dijo pues Elias á los profetas de Baal : Escogeos un buey, y sacrificad los primeros<sup>3</sup>, porque vosotros sois muchos mas : é invocad los nombres de vuestros dioses, y no pongais fuego debajo.

26. Ellos habiendo tomado el buey, que les fué dado<sup>4</sup>, lo sacrificaron : é invocaban el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo : Baal, escuchanos. Y no habia voz, ni quien respondiese : y pasaban saltando<sup>5</sup> el altar que habian hecho.

27. Y como fuese ya el mediodía, se burlaba de ellos Elias, diciendo : Gritad con voz mas fuerte : Porque ese Dios quizá habla con alguno, ó está en alguna posada, ó en camino, ó á lo menos duerme, para que se despierte.

28. Daban pues mayores gritos, y conforme á su rito se sajaban con cuchillos<sup>6</sup> y lancetas<sup>7</sup>, hasta quedar bañados de sangre.

29. Mas despues que pasó el mediodía, y mientras que ellos estaban profetizando<sup>8</sup>, llegó el tiempo<sup>9</sup> en que suele ofrecerse el sacrificio, y no se oía voz, ni habia quien respondiese, ni atendiese á los que oraban :

30. Dijo Elias á todo el pueblo : Venid á mí. Y llegándose á él el pueblo, compuso el altar del Señor, que habia sido destruido<sup>10</sup>.

31. Y tomó doce piedras<sup>11</sup> segun el número de

<sup>1</sup> Que tengo valor y aliento para presentarme, y comparecer en público ; porque los otros han sido ya muertos, ó han puesto en salvo su vida con la fuga.

<sup>2</sup> Enviando fuego, que consuma la victima, ese sea reconocido como verdadero Dios. Esto lo decia inspirado del Señor, y como que estaba cierto del suceso.

<sup>3</sup> De este modo quedaban convencidos mas perfectamente, se cerraba la puerta á toda sorpresa que se quisiese intentar, y no quedaba á sus contrarios ningun otro refugio, que la vergüenza y confusion de verse públicamente convencidos.

<sup>4</sup> Ó por Acháb, ó por algun otro. — <sup>5</sup> De cuya ceremonia usarian aquellos fanáticos en sus sacrificios.

<sup>6</sup> MS. 7. *E desclinauarse*. Como acostumbraban los Gentiles en muchos de sus sacrificios á sus dioses, como en los de Belona, Cybeles y otros. Dios lo tenia prohibido por su ley. *Deuter.* xiv, 1.

<sup>7</sup> MS. 7. *E lanzuelas*.

<sup>8</sup> Ejerciendo su ministerio á su modo, hablando y haciendo desatinos, invocando á Baal, y sajando su cuerpo para que los oyese.

<sup>9</sup> Véase el *Éxodo* xxix, 39, 41.

<sup>10</sup> Este sin duda habia sido consagrado al Señor en tiempo de los Jueces de Israel, ó de los primeros reyes, cuando no habiendo todavía lugar cierto y determinado adonde concurriesen para adorar en él al Señor, se permitian estos altares.

<sup>11</sup> Estas doce piedras de que edificó el altar, segun el número de las doce tribus, significaban que el sacrificio que iba á ofrecer miraba á todo Israel ; porque el Dios de Jacob era el Dios de las doce tribus, que descendian de sus doce hijos.

tribuum filiorum Jacob, ad quem factus est sermo Domini, dicens : « Israel erit nomen tuum.

32. Et edificavit de lapidibus altare in nomine Domini : fecitque aqueductum, quasi per duas aratiunculas in circuitu altaris,

33. Et composuit ligna : divisitque per membra boverum, et posuit super ligna,

34. Et ait : Implete quatuorhydrias aqua, et fundite super holocaustum, et super ligna. Rursumque dixit : Etiam secundò hoc facile. Qui cum fecissent secundò, ait : Etiam tertio idipsum facite. Feceruntque tertio,

35. Et currebant aquae circum altare, et fossa aqueductus repleta est.

36. Cumque jam tempus esset ut offerretur holocaustum, accedens Elias propheta, ait : Domine Deus Abraham, et Isaac, et Israel, ostende hodie quia tu es Deus Israel, et ego servus tuus, et juxta praeceptum tuum feci omnia verba haec.

37. Exaudi me, Domine, exaudi me : ut dicat populus iste, quia tu es Dominus Deus, et tu convertisti cor eorum iterum.

38. Cecidit autem ignis Domini, et voravit holocaustum, et ligna, et lapides, pulverem quoque, et aquam quae erat in aqueductu lambens.

39. Quod cum vidisset omnis populus, cecidit in faciem suam, et ait : Dominus ipse est Deus, Dominus ipse est Deus.

40. Dixitque Elias ad eos : Apprehendite prophetas Baal, et ne unus quidem effugiat ex eis. Quos cum apprehendissent, duxit eos Elias ad torrentem Cison, et interfecit eos ibi.

41. Et ait Elias ad Achab : Ascende, comede, et bibe : quia sonus multae pluviae est.

42. Ascendit Achab, ut comederet et biberet : Elias autem ascendit in verticem Carmeli, et pronus in terram posuit faciem suam inter genua sua,

43. Et dixit ad puerum suum : Ascende, et prospice contra mare. Qui cum ascendisset, et

las tribus de los hijos de Jacob, á quien habló el Señor, diciendo : Israel será tu nombre.

32. Y edificó de las piedras un altar en el nombre del Señor : é hizo un acueducto, como por dos pequeños sulcos<sup>1</sup> al rededor del altar,

33. Y acomodó la leña : y dividió el buey en trozos, y púsole sobre la leña,

34. Y dijo : Llenad cuatro cántaros de agua, y echadla sobre el holocausto, y sobre la leña. Y dijo de nuevo : Haced esto aun otra vez<sup>2</sup>. Y habiéndolo ellos hecho otra vez, dijo : Haced aun tercera vez esto mismo. Y lo hicieron tercera vez,

35. Y corrian las aguas al rededor del altar<sup>3</sup>, y llenóse la zanja del acueducto.

36. Y siendo ya el tiempo de ofrecer el holocausto, acercándose el profeta Elias, dijo : Señor Dios de Abraham, y de Isaac, y de Israel, muestra hoy que tú eres el Dios de Israel, y yo tu siervo, y que por mandamiento tuyo he hecho todas estas cosas<sup>4</sup>.

37. Óyeme, Señor, óyeme : para que sepa este pueblo, que tú eres el Señor Dios, y que tú de nuevo has convertido su corazón<sup>5</sup>.

38. Y cayó fuego del Señor, y devoró el holocausto, y la leña, y las piedras, lamiendo aun el polvo, y el agua que habia en el acueducto<sup>6</sup>.

39. Lo cual cuando vió todo el pueblo, prostróse sobre su rostro, y dijo : El Señor es el Dios, el Señor es el Dios.

40. Y dijoles Elias : Echad mano de los profetas de Baal, y que no se escape ni siquiera uno de ellos. Á los que habiéndoles echado la mano, los llevó Elias al arroyo de Cison, y matólos allí.

41. Y dijo Elias á Acháb : Anda, come, y bebe : porque suena ruido de una grande lluvia.

42. Subió Acháb á comer y beber : Mas Elias subió á la cumbre del Carmelo, é inclinándose hácia tierra puso su rostro entre sus rodillas<sup>8</sup>,

43. Y dijo á su criado : Sube, y mira hácia el mar<sup>9</sup>. El que habiendo subido, y mirado, dijo :

<sup>1</sup> El texto hebreo : *Quanto caben dos sotos de sembradura*. Los LXX, en el mismo sentido : *Dos medidas*. Y así la Vulgata.

<sup>2</sup> MS. 7 y FERRAR. *Asegundad, é asegundáron.... atergead, é atergeáron*.

<sup>3</sup> Elias habia mandado echar agua sobre el altar en tanta cantidad, que bañándolo todo, y llenándose la zanja que circua el altar, no dejase la menor sombra de duda, que el fuego que debia bajar sobre el altar, seria celestial y milagroso.

<sup>4</sup> Véase el v. 29. — <sup>5</sup> Haciendo á su vista un milagro tan señalado.

<sup>6</sup> MS. A. *Y el aguaducto*. Secando el polvo, y consumiendo el agua.

<sup>7</sup> Dando orden para que los matasen, como otras tantas victimas ofrecidas al Señor, cuyos profetas habian hecho morir. La ley ordenaba, que se hiciese morir todo profeta, que incitase á los Israelitas á falsas divinidades, aun cuando sus predicciones se hallasen ser verdaderas : y con cuanta mas justicia si los vaticinios eran falsos, y perniciosos la doctrina ? Y así Elias ejecuta este castigo en los profetas de Baal. *Deuter.* xiii, 1, etc.

<sup>8</sup> Puestas las rodillas en tierra, y su rostro entre las rodillas ; lo que manifiesta la humildad y atencion con que oraba. Sobre esta lluvia, que alcanzó Elias con sus ruegos. Véase *JACOB*, v, 17.

<sup>9</sup> Hacia el Mediterráneo, que está al occidente de la tierra de promision, y podia verse desde el Carmelo.

<sup>10</sup> *Genes.* xxxii, 23.

contemplatus esset, ait: Non est quidquam. Et rursus ait illi: Revertere septem vicibus.

44. In septima autem vice, ecce nubecula parva quasi vestigium hominis ascendebat de mari. Qui ait: Ascende, et dic Achab: Junge currum tuum et descende, ne occupet te pluvia.

45. Cumque se verteret huc atque illuc, ecce coeli contenebrati sunt, et nubes, et ventus, et facta est pluvia grandis. Ascendens itaque Achab abiit in Jezrahel.

46. Et manus Domini facta est super Eliam, accinctisque lumbis currebat ante Achab, donec veniret in Jezrahel.

No hay nada. Y segunda vez le dijo: Vuelve hasta siete veces<sup>1</sup>.

44. Y á la séptima vez, hé aquí que subía del mar una nubecilla chica como huella de un pie de un hombre. Y dijole: Sube, y di á Achab: Unce tu carro, y véte luego, porque no te ataje la lluvia.

45. Y mientras él se volvía<sup>2</sup> ya á un lado ya á otro, se obscureció el cielo en un momento, y vinieron nubes, y viento, y cayó una grande lluvia. Y subiendo Achab fuése á Jezrahel<sup>3</sup>.

46. Y la mano del Señor vino sobre Elias<sup>4</sup>, y ciñéndose los lomos iba corriendo delante de Achab, hasta llegar á Jezrahel.

## CAPÍTULO XIX.

Elias, temiendo las amenazas de Jezabel, se retira al monte de Horéb, donde Dios le consuela, y muestra lo que ha de hacer. Unge á Hazael rey de Syria, y á Jehu rey de Israel. Llama á Eliséo, que estaba arando, y le sigue dejándolo todo.

1. Nuntiavit autem Achab Jezabel omnia quæ fecerat Elias, et quo modo occidisset universos prophetas gladio.

2. Misitque Jezabel nuntium ad Eliam, dicens: Hæc mihi faciant dii, et hæc addant, nisi hæc horâ cras posuero animam tuam sicut animam unius ex illis.

3. Timuit ergo Elias, et surgens abiit quocumque eum ferebat voluntas: venitque in Bersabee Juda, et dimisit ibi puerum suum,

4. Et perrexit in desertum, viam unius diei. Cumque venisset, et sederet subter unam juniperum, petivit animæ suæ ut moreretur, et

1. Y Achab contó á Jezabel todo lo que habia hecho Elias, y de qué modo habia degollado á todos los profetas.

2. Y envió Jezabel un mensajero á Elias, diciendo: Esto y aun mas hagan conmigo los dioses, si mañana<sup>5</sup> á esta hora no hiciere de tu vida como tú hiciste de la de cada uno de ellos.

3. Temió<sup>6</sup> pues Elias, y levantándose echó á andar<sup>7</sup> por donde su voluntad le llevaba: y llegó á Bersabee<sup>8</sup> de Judá, y dejó allí á su criado<sup>9</sup>,

4. Y continuó hasta el desierto un día de camino. Y habiendo venido, y sentándose debajo de un enebro<sup>10</sup>, pidió para sí la muerte<sup>11</sup>, y dijo:

<sup>1</sup> El sentido no es, que Elias mandó al criado en una sola vez, que fuése á mirar al mar siete veces; sino que se lo mandaba una vez, y él iba, lo registraba, y venía á avisarle; y despues le decia otra vez: vuelve, y de este modo proseguía continuando hasta siete veces.

<sup>2</sup> Y mientras se uncia el carro, y se disponian otras cosas, para que montase en él Achab, y se pusiera en camino.

<sup>3</sup> Una de las ciudades de su reino, que tenia mas vecina en la tribu de Manassés. Josué xvii, 16. Habia otra del mismo nombre en la tribu de Judá. Josué xv, 56.

<sup>4</sup> El Caldeo: *El espíritu de fortaleza*. La virtud de Dios le dió fuerzas para que á pié, y sin embarazarle la lluvia pudiese ir corriendo delante del carro de Achab, desde el Carmelo hasta Jezrahel.

<sup>5</sup> Juró ella, que le haria quitar la vida, como él la habia hecho quitar á cada uno de los profetas de Baal.

<sup>6</sup> El Hebreo *וירא*, y *temió*: puede tambien significar, y *vió*, ó conoció el peligro que le amenazaba. El Señor con esta prueba hizo conocer á Elias, que toda la fortaleza que tenia le venia de lo alto; y que de sí mismo no podia producir otros frutos, que los que eran efecto de su miseria. Elias, que con tanta firmeza habia hecho frente á Achab, desmaya ahora, y huye á las amenazas de una mujer, y apenas encuentra lugar donde crea que vive con seguridad. De este modo humilla el Señor á los que ha elevado al grado mas alto de perfeccion, para que de allí no se precipiten, y caigan en el orgullo. Por esto dijo SAN GREGORIO, *Mor. lib. xix, cap. 5. Esta flaqueza fué guarda de su virtud.*

<sup>7</sup> El Hebreo: *Y se fué por su ánima*. Y el Caldeo mas claro: *Por atender á su vida, y asegurarla.*

<sup>8</sup> Que estaba en los confines de la Palestina hácia el Mediodía.

<sup>9</sup> No queriendo exponerle á los trabajos que habia de padecer en el desierto.

<sup>10</sup> El Hebreo *ריתם* *rithem*, de donde en español la voz *retama*. Y en esta conformidad el PAGINO traslada *subter genistam*.

<sup>11</sup> *Desó la muerte*. Es un hebraismo. No por desesperacion ni impaciencia, sino por zelo de la gloria de Dios. Veia con dolor, que los milagros que acababa de hacer, solamente habian hecho una impresion superficial y pasajera en el corazon de los Israelitas, y que Achab era siempre el mismo en su impiedad. Por no caer pues en sus manos, y que con desdoro de la religion le hiciese quitar la vida, huyó de su presencia, y pidió al mismo tiempo á Dios que fuese él el que se la quitase, para no ser testigo de tantas abominaciones y sacrilegios.

ait: Sufficit mihi Domine, tolle animam meam: neque enim melior sum, quam patres mei.

5. Projecitque se, et obdormivit in umbra juniperi: et ecce Angelus Domini tetigit eum, et dixit illi: Surge, et comede.

6. Respexit, et ecce ad caput suum subcinericius panis, et vas aquæ: comedit ergo, et bibit, et rursus obdormivit.

7. Reversusque est Angelus Domini secundò, et tetigit eum, dixitque illi: Surge, comede: grandis enim tibi restat via.

8. Qui cum surrexisset, comedit et bibit, et ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus et quadraginta noctibus, usque ad montem Dei Horeb.

9. Cumque venisset illuc, mansit in spelunca: et ecce sermo Domini ad eum, dixitque illi: Quid hic agis Elia?

10. At ille respondit: Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum, quia dereliquerunt pactum tuum filii Israel: altaria tua destruxerunt, prophetas tuos occiderunt gladio, derelictus sum ego solus, et quaerunt animam meam ut auferant eam.

11. Et ait ei: Egredere, et sta in monte coram Domino: et ecce Dominus transit, et spiritus grandis et fortis subvertens montes, et conterens petras ante Dominum: non in spiritu Dominus, et post spiritum commotio: non in commotione Dominus,

12. Et post commotionem ignis: non in igne Dominus, et post ignem sibilus auræ tenuis.

13. Quod cum audisset Elias, operuit vultum suum pallio, et egressus stetit in ostio speluncæ, et ecce vox ad eum dicens: Quid hic agis Elia? Et ille respondit:

1 El haber vivido hasta ahora, y el haber triunfado de Achab, y hecho degollar á los falsos profetas de Baal.

2 Para no dar lugar á que me la quite Jezabel con menoscabo de tu gloria y de la verdadera religion.

3 Que los otros profetas que me han precedido, y á quienes este pueblo hizo morir. Moysés hizo á Dios una súplica semejante, apurado de las contradicciones y murmuraciones que tenia que sufrir de parte de los Israelitas.

4 Nunca está el Señor mas cerca del justo para asistirle, que en la afliccion, y cuando parece que le faltan todos los recursos humanos.

5 La Iglesia despues de los santos Padres reconoce en este pan milagroso una de las mas excelentes figuras de la divina Eucaristia.

6 Errando de una parte á otra por el desierto; porque para ir una jornada mas allá de Bersabee hasta Horéb, no necesitaba tanto tiempo.

7 Este es el monte Horéb ó Sinai, sobre el que Dios habia publicado su divina ley. Elias al fin de este viaje se retiró á una gruta de este monte; y es muy verisimil que fuese la misma en que Dios se apareció á Moysés. *Exod. xxxiii, 22.*

8 Estas palabras: *Et ecce Dominus transit, etc.* pueden tomarse como dichas por el Señor, hablando de sí mismo; ó mas bien, como palabras del historiador sagrado, que refiere las señales ó prodigios que precedieron á la presencia del Señor, que se mostró á Elias. El sentido es este: Habiendo de pasar el Señor delante de Elias, que le queria mostrar como de paso su presencia, precedieron estas terribles señales para infundirle la reverencia debida á la suprema Majestad: primeramente un viento muy impetuoso, que parecia poder trastornar los montes, y romper las peñas despues un estremecimiento del monte ó terremoto, al cual se seguia un gran fuego; y despues de todo esto se siguió un silbo de un viente muy suave y apacible, que significaba la presencia de un Dios todo bondad y clemencia, mostrándose así, que no se descubre al alma sin la paz del corazon; y para manifestar tambien á Elias, que el zelo debe ir unido con la mansedumbre. Véase THEODORETO.

9 MS. 3. *Con el alfareme*. Por respeto al Señor. Lo mismo hizo Moysés en iguales circunstancias. *Exod. iii, 6.*

Bástame Señor<sup>1</sup>, lleva esta mi alma<sup>2</sup>: pues no soy yo mejor que mis padres<sup>3</sup>.

5. Y echóse, y se quedó dormido á la sombra del enebro: y hé aquí que un Ángel del Señor le tocó, y le dijo: Levántate, y come<sup>4</sup>.

6. Miró, y vió junto á su cabeza un pan cocido al rescoldo, y un vaso de agua: comió pues, y bebió, y echóse á dormir de nuevo.

7. Y volvió el Ángel del Señor segunda vez, y tocóle, y le dijo: Levántate, come: porque te queda un largo camino.

8. Habiéndose él levantado, comió y bebió, y confortado con aquella comida<sup>5</sup> camió cuarenta dias y cuarenta noches<sup>6</sup>, hasta llegar al monte de Dios Horéb<sup>7</sup>.

9. Y habiendo llegado allá, se quedó en una cueva: y en esto le habló el Señor, y le dijo: ¿Qué haces aquí Elias?

10. Y él respondió: Yo me abraso de zelo por el Señor Dios de los ejércitos, porque han abandonado tu pacto los hijos de Israel: han destruido tus altares, han pasado á cuchillo á tus profetas, yo he quedado solo, y me buscan para quitarme la vida.

11. Y dijole: Sal fuera, y ponte sobre el monte delante del Señor: y hé aquí que pasa el Señor<sup>8</sup>, y delante del Señor un viento grande y fuerte que trastorna los montes, y quebranta las piedras: el Señor no está en el viento, y tras el viento un terremoto: el Señor no está en el terremoto,

12. Y tras el terremoto un fuego: el Señor no está en el fuego, y tras el fuego un silbo de un viente muy suave.

13. Lo que habiendo oído Elias, cubrió su rostro con el manto<sup>9</sup>, y habiendo salido paróse á la puerta de la cueva, y hé aquí una voz que le decia: ¿Qué haces aquí Elias? Y él respondió: